

FINANZAS



De izda. a dcha.: José María Roldán, presidente de la AEB; Andrea Enria, presidente de la EBA, y José María Méndez, director general de CECA.

La Autoridad Bancaria Europea (EBA) realiza durante estos meses un examen a los bancos de la Eurozona para medir las constantes vitales. No se trata de un test de estrés como en los pasados años. Esta vez se centra en examinar diferentes ratios de las entidades financieras, desde el estado de las cuentas y balances, capital, activos,

riesgos, apalancamiento, exposiciones con garantía hipotecaria o morosidad. Una foto fija en la que la banca española saldrá con buena cara, según los expertos. El objetivo último del organismo europeo es más bien buscar transparencia y avanzar en la homogeneización de las normativas de los diferentes países europeos.

Las pruebas de transparencia de la EBA contemplan una foto fija del sector, sin incluir escenarios estresados

La banca superará sin problemas los test europeos

■ **Esmeralda Gayán**

La banca española pasará sin problemas la prueba del algodón, el ejercicio de transparencia que está realizando durante este mes de septiembre la **Autoridad Bancaria Europea (EBA)** a 128 bancos de la Eurozona. En ello coinciden todos los expertos, que consideran esta prueba "descafeinada", en relación a los test de estrés del **Banco Central Europeo (BCE)**.

Aprovechando que este año el organismo que preside **Mario Draghi** ha decidido no llevar a cabo test de estrés como tales, el organismo que preside **Andrea Enria** evaluará los balances y cuenta de resultados de 2014 y del primer semestre de este año, unos datos que en general son buenos para

todo el sector financiero español.

Los resultados de esta prueba se darán a conocer a partir de octubre y contribuirán a armonizar las diferentes normativas de cada país y a "reforzar la confianza en los bancos", según ha explicado el supervisor europeo. Enria quiere evitar a toda costa que se repitan crisis financieras como la acaecida en 2007 y que ha durado casi siete años.

De ahí que aunque no haya test de estrés todos los años, la EBA haya decidido continuar con las evaluaciones como un medio preventivo, aunque el resultado se dará a conocer previo consentimiento de las propias entidades. El BCE decidió en febrero pasado no realizar nuevas pruebas solvencia este año, con la excusa de que ya se había

llevado a cabo unas duras pruebas de resistencia el verano del pasado año y cuyos resultados se dieron a conocer el 26 de octubre.

Las entidades se quejaron entonces de que los test les restan muchos recursos. De hecho, sólo el **Santander** y el **BBVA** dedican anualmente en analizar y evaluar los nuevos requisitos regulatorios un promedio de 80 millones de euros,

Sólo el Santander y el BBVA dedican anualmente a analizar y evaluar los nuevos requisitos regulatorios un promedio de 80 millones de euros, por lo que la EBA les hará parte del trabajo

según han explicado estas mismas entidades. De ahí que la EBA, para aminorar la carga de trabajo de los bancos con este nuevo ejercicio de transparencia, será la encargada de rellenar las plantillas con los datos que ya tienen los supervisores de cada una de las entidades a examinar. Estas plantillas se remitirán a los bancos para que revisen los datos y corregirán los errores

En este caso, el ejercicio de transparencia analizará el capital, los activos, la cuenta de resultados, el riesgo crediticio, el riesgo de mercado, exposiciones frente a la deuda soberana, la morosidad, y los ratios y colaterales de apalancamiento para los préstamos hipotecarios.

Los datos se recogerán en casi 200 hojas o planillas y no sufrirán proyecciones como ocurre con los

test de estrés del BCE.

Según los expertos, se trata más bien de una prueba de vigilancia por parte de la EBA. "En el fondo lo que están mirando es una cuestión de gobernanza", señala **Juan Pedro Marín Arrese**, analista económico y profesor del **IEB**. Además, añade que "el supervisor europeo quiere cubrirse las espaldas ante una potencial fuga de depósitos".

La EBA explica en una carta remitida a los bancos el pasado 19 de mayo que "en nuestra opinión proporcionar divulgación regular, así como el desarrollo de definiciones comunes y el trabajo en curso sobre modelos de benchmarking interno, es esencial para apoyar la disciplina de mercado eficaz y reforzar la confianza en los mercados".

"Cuando sacas una regla, los bancos tratan de sortearla. Es algo típico en su relación con los supervisores", reconocía hace unos meses **Andrea Enria** en una visita a Madrid. El presidente de la Autoridad Bancaria Europea citaba así al exgobernador del Banco de España y director general del BIS, **Jaime Caruana**, para referirse a las grandes diferencias en los cálculos del capital en la banca del viejo continente.

El regulador bancario europeo sospecha que algunas entidades esquivan las exigencias de capital aprovechando el margen de maniobra que brinda la normativa al permitirles utilizar complejos modelos internos de medición de riesgos. Si los bancos infravaloran a conciencia su asunción de riesgos, rebajan su necesidad de capital, lo que mejora su imagen de solvencia.

Ratios homogéneos

Los recelos de la EBA surgieron cuando descubrió grandes diferencias en la medición de riesgos de los bancos europeos ante carteras de activos similares. Concluyó en un estudio que la mitad de estas diferencias pueden explicarse con razones justificadas como la composición del negocio o la exposición geográfica. Pero la otra mitad no.

Para evitar que las entidades escatimen capital a la hora de dar cobertura a sus riesgos, la institución ha publicado una serie de estándares técnicos para que los supervisores, básicamente el BCE y las autoridades nacionales competentes, evalúen la consistencia en los modelos internos de las entidades cuando analizan sus requisitos de fondos propios.

Las últimas pruebas de resistencia de 2011 provocaron un incremento de capital del 9,2% al 11,8%. Este incremento ha permitido a la banca europea alcanzar niveles de capital comparables a los de la banca americana, gracias a los esfuerzos de reestructuración y recapitalización de las entidades y al profundo saneamiento de sus balances.

La banca española se queja de grandes diferencias a la hora de calcular los ratios de capital en distintos países. En España, la distancia entre el activo total (sin ponderar) y los activos ponderados por riesgo es muy pequeña, mientras que es abismal en países como Suiza, Alemania o Francia. De esta forma, aunque una entidad española tenga la misma ratio oficial que una extranjera, en realidad es más solvente.

De esta forma, Santander y BBVA tienen una ratio de capital Tier 1 del 10,1% y el 9,4%, respectivamente, respecto a los APR; si tomamos el activo total, estos porcentajes bajarían al 5,1% en ambos casos.

Pero si tomamos el **Deutsche Bank**, su envidiable 12,6% de Tier 1 se quedaría en un pírrico 2,3% respecto al activo total. Esta situación se repite en otros gigantes europeos, como **BNP Paribas**, cuyo capital baja del 10,1% al 3,1%, o **Société Générale** (del 10,7% al 3,4%).

Sareb, las ex Cajas y la desinversión en Bankia, los retos del curso

■ Finalmente, **Luis De Guindos** dejará su cartera sin haber conseguido cumplir uno de sus principales objetivos y tantas veces anunciado, privatizar **Bankia** y **BMN** para devolver las ayudas públicas recibidas por el sector financiero y que ascendieron a 61.495 millones de euros, según datos del **Banco de España**.

Las ayudas públicas que el supervisor considera recuperables representan solo el 28%. De esta forma, el ministro de Economía deja la

patata caliente de privatizar ambas entidades en manos del próximo Gobierno.

Otro quebradero de cabeza para Guindos y que lo seguirá siendo para el próximo Ejecutivo es la **Sareb**, la sociedad encargada de gestionar los activos tóxicos de la banca.

Aunque el "banco malo" ha vendido 5.000 millones en dos años, lo ha hecho con fuertes pérdidas en 2013 y 2014. Además, la mitad de la cúpula abandonó el barco en 2014 por sus

discrepancias con **Belén Romana**, y ella misma tuvo que acabar dimitiendo en enero de este año para ceder su puesto a **Jaime Echegoyen**, ex CEO de **Bankinter** y **Barclays**.

El último golpe ha sido una pérdida de 2.700 millones por la cobertura del riesgo de tipos de interés, aunque el banco malo asegura que no debe registrarla en sus cuentas ni en su patrimonio neto y que no va a necesitar una ampliación de capital.

Pero además, el

gobierno entrante tendrá que lidiar con **Unicaja**, **Ibercaja**, **Liberbank**, **BMN**, **Abanca** y **Kutxabank**, incluso **Cajamar**, que son las piezas a priori a absorber por parte de la gran banca, **Santander**, **BBVA**, **CaixaBank**, **Sabadell** y **Popular**.

Otra posibilidad es que estas entidades consideradas medianas se fusionen entre sí.

Pero mientras se comienza a esbozar el nuevo mapa bancario, estas instituciones de menor tamaño se agarran

a un clavo ardiendo con uñas y dientes. En juego está su supervivencia, aunque competir contra los más grandes es harto complicado.

De momento, no se dan por vencidas, sino todo lo contrario. Y como muestra, un botón. Por primera vez, estos bancos, junto a otros de mayor tamaño como **Bankia** o **Banco Sabadell**, han decidido hacer frente a los gigantes del sector y BBVA y no cobrar comisiones a los no clientes.